

Familias monoparentales de jefatura masculina: un análisis sistémico desde los factores de riesgo y la sociodemografía

Por Jhon Fredy Coronado Pulido

Jhon Fredy Coronado Pulido. Trabajador Social (Fundación Universitaria Juan de Castellanos-Colombia), Magister en Intervención social (Universidad Internacional de la Rioja, España). Diplomado en Terapia, desarrollo y orientación familiar

El presente artículo corresponde a los resultados de un proceso de investigación sobre los cambios sociodemográficos de la familia monoparental masculina en Colombia y el trabajo de pregrado denominado: Factores de riesgo socio-familiares en hijos de 3 familias monoparentales con jefatura masculina en el municipio de Ramiriquí-Boyacá-Colombia.

Introducción

Las familias colombianas han estado expuestas a cambios sociodemográficos por múltiples determinantes sociales, económicas y culturales como la globalización, la inmersión de la mujer en el mercado, la planificación familiar, las transformaciones educativas de la sexualidad, la transición demográfica de lo rural a lo urbano, entre otros

“elementos que han construido nuevas actividades y comportamientos en variables como la reducción en el número de hijos, los aumentos en la maternidad precoz, las uniones consensuales y de las rupturas conyugales, el incremento de hogares monoparentales, homoparentales, unipersonales y de familias reconstituidas” (Departamento Nacional de Planeación de Colombia-DNP, 2016,p.8).

Este tránsito ha puesto en escena el fenómeno de diversidad familiar y cambios sociodemográficos que ha venido construyendo un interés en los estudios de la familia y la niñez, en particular el de la monoparentalidad masculina. De acuerdo con Chouhy (2000), en estas realidades se observan vacíos conceptuales con relación a la función paterna y el desarrollo familiar e incluso representa una realidad distinta a la tipología de jefatura femenina y las mismas dinámicas tradicionales, en las que se advierte el impacto en la función y gestión a nivel individual, familiar y social e incluso económico y del bienestar de la niñez.

Es así que esta tipología ha acaparado progresivamente el interés de los escenarios ideológicos y sociales y de las respuestas de los entes públicos para resolver las demandas y necesidades que engloban estas realidades. Así mismo, ha puesto en el orden discursivo la incógnita sobre los aspectos relativos al paradigma tradicional de la familia, sus cambios y el proceso de búsqueda e identificación de los rasgos constitutivos; cuestiones que, en la clarificación y reconocimiento

analítico, han estado inmersas en múltiples determinantes y barreras particulares desde lo conceptual, lo cultural e incluso político-legislativo. De acuerdo con Política Pública Nacional para las Familias Colombianas (2012-2022), han existido debates en el diálogo y articulación entre el diagnóstico sociodemográfico de la familia, el auge de las nuevas estructuras y la realidad de la legislación conjunta con la atención estatal, consideraciones para 2017 de acuerdo con Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias (2017). A través de los avances en la clarificación teórica y legal, apoyada en estudios descriptivos y Sentencias de la Corte Constitucional **-1-**, se ha ido construyendo una visión más amplia, motivándola a ser una nueva categoría popular en el campo sociológico, ubicada en los principios del pluralismo y la diversidad cultural y étnica en la que se conciben como único modelo y se abren vías de investigación.

Algunos cambios sociodemográficos y barreras en la identificación de la monoparentalidad masculina

En un contexto multidimensional y cambiante como lo es la posmodernidad, la articulación entre los cambios y las tendencias sociodemográficas, económicas, culturales e incluso políticas que experimenta la familia, congregan un panorama de cuestiones y desafíos que se ven directamente reflejados en la organización social y se modifican ante los aspectos de la producción individual y colectiva, las responsabilidades e -incluso- la gestión de la vida familiar.

Es así que de acuerdo con el Departamento Nacional de Estadística DANE (2015), la clasificación de los hogares según la tipología desagregada en Colombia durante el período de 1993 a 2014, la familia tradicional tuvo un descenso del 72,7% al 59,4%. Así mismo, se evidenciaron tendencias orientadas a la estructuración de otras tipologías en la que predominó la familia monoparental, la cual registró un aumento del 20,6% al 28,0% y familia unipersonal del 5,1% al 13,1%. Toda esta evidencia apunta a reconocer que la constitución de modelos tradicionales biparentales ha descendido considerablemente y como consecuencia, entre otros determinantes pierden su carácter hegemónico, dando paso a la construcción y aumento de otros tipos de familias.

Al margen de estas interpretaciones generales, el informe del Mapa Mundial de la Familia (2019), estudio de *Social Trends Institute -2-*, evidencia que en Colombia los datos sociodemográficos reflejan que el 37% del total de los niños viven con un progenitor (de igual modo que para el informe del 2017 el porcentaje era del 27%, habiendo aumentado un 10% en solamente 3 años), siendo este el primer país latinoamericano en encabezar dichas cifras y teniendo además el 82 % de nacimientos en procreación extramarital. Dichos datos reflejan en resumen el panorama de la monoparentalidad y la familia y, a su vez, la ruptura y tránsito del imaginario y estructura patriarcal en la familia a un período en el que aumentan nuevas tipologías y predomina la presencia de un solo progenitor.

Rodríguez y Luengo (2003) apoyan este análisis en la exploración de fuentes estadísticas oficiales de cada país, dejando en evidencia el vacío sistemático a nivel conceptual **-3-** y característico de la realidad de esta tipología, enmarcando el carácter de jefatura masculina; cuestiones que pueden estar asociadas a que los mecanismos de seguimiento de estas transformaciones han privilegiado el corte cuantitativo que integra otra definición de indicadores de caracterización dentro de sus variables **-4-**, distinta a la diversidad existente en la realidad de la familia.

De acuerdo con Ravioli (2012), partiendo de las rupturas entre la realidad y los cambios en la producción y reconfiguración de la diversidad familiar, se ha enmarcado la existencia de múltiples segmentaciones en esta misma tipología, pues desde los referentes simbólicos de la gestión de la vida familiar, las prácticas del rol reproductivo y -en general- el cuidado de los niños, éstas han sido atribuciones dadas a la mujer, elementos que han estado en la lupa de los investigadores, pero que para el caso de la monoparentalidad masculina son cuestiones e incógnitas que resultan incertidumbres. Se vaticina un hecho a través de representaciones sociales de la historia, la carencia de estadísticas, las corrientes hegemónicas y patriarcales e incluso, de los dogmas de la religión, en las que no se amplía la gama de experiencias y significados de la vida familiar y el rol paterno.

En Colombia, los determinantes particulares que han gestado la construcción de la monoparentalidad masculina en ciertas zonas del país se desarrollaron por efectos del conflicto armado a lo largo de más de 50 años, la baja educación sexual y los altos niveles de pobreza, el narcotráfico, la migración, la prostitución, entre otros, así como la viudez y el cambio de custodia de los infantes, la inmersión de la mujer en el campo del trabajo y en general, por algunas corrientes económicas del mercado y la globalización (Cano *et al*, 2015. pág.7).

Esta nueva tipología ha puesto al descubierto nuevas perspectivas e incógnitas por la acotación de estos grupos, pues superan los esquemas tradicionales, expresando el tránsito a nuevos modelos e implicaciones, desligando formulas heredadas y conservadoras arraigadas en la cultura, para avanzar en la naturalización del estatus del hombre en la gestión de las labores domésticas, productivas y reproductivas y del mismo género, poniendo en auge el estudio del escenario relativo al ejercicio de la paternidad en solitario y lo que implica su realidad u horizonte.

Desde otro punto de vista, con énfasis en lo económico, al desentrañar las estructuras de configuración familiar contextualizadas en el marco de la sociedad posmoderna y la lógica capitalista, hay determinantes específicas que se asocian a la micro y macroeconomía con relación a la monoparentalidad. Como producto de estas razones, de acuerdo con Serrano (2003), desde la primera hay variables que construyen algunos principios y expectativas en la cosmovisión y proyección de la sociedad, planteando problemas de elección en la situación civil, las relaciones familiares y los tópicos decisivos del matrimonio-divorcio y la asignación de recursos en la gestión de la vida individual, la libertad, entre otros. Y en lo segundo, están los modelos de generaciones traslapadas, que se preocupan del consumo, el manejo de la inversión en capital humano y el altruismo intergeneracional.

Eventualmente, en relación a la aproximación conceptual y la profundidad, los estudios en Colombia sobre la monoparentalidad han girado en su gran mayoría alrededor de la variación de jefatura femenina. Y los mismos se han apoyado en otros estudios piloto nacionales e internacionales, como los de Uribe (2007), Barker y Verani (2008) y Arroyo (2002) entre otros, que contemplan las realidades de la mujer en estas dinámicas pero aun así mantienen la tendencia de sistematizar la praxis de éstas, ya sea en la esfera laboral o como expresiones de las familias contemporáneas.

No obstante, de acuerdo con Palacios (2009), todos estos factores estructurales que emergen alrededor de la monoparentalidad masculina son una hibridación entre lo tradicional y lo moderno, dado en las vanguardias generacionales sobresalientes en la presencia histórica, que han elaborado múltiples segmentaciones, sesgos y modos constitutivos de ver estos núcleos.

De acuerdo con Sánchez y Palacios (2009), todos estos cambios y representaciones sociales reflejan una eclosión que en Colombia han llevado al modelo tradicional nuclear patriarcal al polimorfismo familiar, partiendo desde la solvencia de las uniones conyugales y maritales hasta la

maternidad, la paternidad e incluso la custodia de los hijos, convirtiéndose en una perspectiva clara que enmarca las nuevas divisiones del trabajo productivo y reproductivo, por género y parentesco, orientándolas a una naturalización en la sociedad.

Según el diagnóstico de la Política Pública para el fortalecimiento de la familia Boyacense (2015), actualmente en Boyacá se destacan transformaciones sociodemográficas en el departamento, derivadas de estas mismas rupturas en los esquemas tradicionales patriarcales-hegemónicos del matrimonio y del género, recalando la influencia conservadora y católica en las relaciones generacionales e intergeneracionales y en los sistemas de producción y los nuevos procesos migratorios. Sostiene que dentro de la dinámica familiar, la población es un 48% soltera y que en dichas cifras y cambios no se comprende si dentro de esta situación civil hay tenencia de hijos extramatrimoniales o en otras modalidades y, por tanto, carecen de proyecciones o redondeos en el tema de monoparentalidad -5-.

En el municipio de Ramiriquí - Boyacá, de acuerdo con el Plan de Desarrollo municipal “Ramiriquí Somos Todos” (2016), dentro de los aspectos generales de la sociodemografía del municipio relativa a la familia, la monoparentalidad representa el 10% de la totalidad de las familias del municipio. En ese sentido, de acuerdo con el Informe de gestión de Comisaría de Familia (2019), las transformaciones e incidencia sociodemográficas y en las relaciones familiares, han generado esquemas de prácticas significativas en la tensión de la familiarización y desfamiliarización por múltiples factores de riesgo como la violencia intrafamiliar, el consumo de sustancias psicoactivas, entre otros determinantes como el empoderamiento y posicionamiento de la mujer en las esferas políticas, productivas y comunitarias, que han motivado la construcción de nuevas tipologías de familia e incluso sobre la concepción acerca del cuidado, el rol de la mujer y de los niños y niñas.

En ese orden de ideas, en adelante se exponen los resultados de la investigación que se realizó a partir de un análisis de los factores de riesgo socio-familiares en tres casos de estudio de familias monoparentales de jefatura masculina, en su reciente transición y ajuste, abordados por la Comisaria de Familia del municipio de Ramiriquí-Boyacá, inmersos en el Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos -PARD (en concordancia con el art.52, de la Ley 1878 de 2018, por la cual se modifican algunos artículos del Código de infancia y Adolescencia; Ley 1098 del 2006), cuyo procedimiento se dio por la iniciación de acto administrativo de custodia.

Referente teórico y conceptual

Concepto sistémico de la familia.

Se analiza la familia monoparental de jefatura masculina como un “conjunto estructurado y organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regulan por unas reglas y por funciones dinámicas, que existen entre sí y con el exterior” (Espinal, Gimeno y Gonzales, 2003, pág.3), que desde su conformación parte de una variación de la familia nuclear biparental, extensa o compuesta, en las que hay un solo progenitor: el padre, y donde hay uno o varios hijos” (Puello et al, 2014, p.231), cuyas causas están dadas por múltiples determinantes vinculados a la natalidad, el ordenamiento jurídico, la relación conyugal y otros elementos sociales, económicos y políticos.

Dinámica familiar.

Entendiendo que bajo este concepto se analizan “las relaciones entre cada uno de los miembros y los subsistemas, interpretando los encuentros entre las subjetividades mediadas por una serie de roles, comunicación y pautas de crianza, que regulan la convivencia y permiten el funcionamiento de la vida familiar o la adaptación y cambios a nuevos escenarios”(Gallego, 2012, p.333). A partir de esta perspectiva, no solo se analiza a los sujetos a través de los rasgos de la personalidad sino como un grupo de identidad propia, cuyas particularidades están dadas en los cambios vitales y la transición a la reconfiguración de familia monoparental de jefatura masculina en el escenario en el que tiene lugar y comparten, así mismo, con otras atribuciones dentro de los sistemas sociales facilitadores del desarrollo personal y social de los hijos (Espinal, Gimeno y Gonzales,2006, p.3).

Factores de riesgo sociales.

Se parte de la percepción bajo la cual se encuadra una situación o acontecimiento en la que el menor o hijo perteneciente a este tipo de familia puede encontrarse ante la posibilidad de una vulneración (Prodocimo et al. 2014) por el medio que lo rodea e interactúa de forma constante, en la que se enmarcan esquemas carentes en el funcionamiento y adaptación, el desarrollo de mejores habilidades sociales, cognitivas y socio-afectivas, etc., ya sea específicamente el medio familiar o las áreas de interacción social directas como el colegio/instituciones educativas, entre otras (ej. la residencia territorial), que de acuerdo con Vanegas et al. (2012), por sus características particulares -sumadas a la transición con el orden sobre las acciones implementadas en la crianza, socialización y desarrollo familiar, los cambios vitales en el curso de vida y su estructura-pueden ser más propensas a desarrollarse.

Materiales y Método

Objeto.

El estudio se realizó con el fin de analizar los factores de riesgo socio-familiares en 3 casos de estudio de familias monoparentales de jefatura masculina en el municipio de Ramiriquí, Boyacá, a través de un enfoque cualitativo, permitiendo abordar el objeto en su contexto natural, tal y como suceden los hechos, interpretándolos a través de sus múltiples subjetividades; datos descriptivos que -a partir de experiencias o sucesos específicos de las situaciones a través de su vida- permitieron dar respuestas a las categorías planteadas (Hernández et al. 2017).

Se realizó a partir del método de estudio de caso, ya que a través de éste se estudió el fenómeno sistemáticamente y a profundidad, haciendo énfasis en lograr un concepto heurístico, utilizando múltiples fuentes de evidencia, que “permitió identificar y describir los distintos factores que ejercen influencia en las categorías abordadas” (López, 2013, p.140).

Instrumentos.

La recolección de información se obtuvo mediante la historia de vida con padres en una sesión de entre 1 a 2 horas, profundizando sobre aspectos asociados a la categoría de dinámica familiar y transición a la monoparentalidad y, para el caso de los factores de riesgo dentro del contexto social y cultural de los niños, niñas y adolescentes NNA, se realizó la observación no participante en las zonas de orientación escolar e implementación de las actividades y estrategias de los proyectos transversales de las instituciones educativas a las que asisten.

Fuentes de información.

Para el desarrollo de la investigación se estudiaron 3 familias monoparentales de jefatura masculina en ciclo vital de hijos en edad escolar, configuración que estuvo dada por el abandono y viudez, cuyo proceso lleva -en ajuste- 8 meses, en situación de seguimiento en los procesos PARD en el despacho de Comisaria de Familia. Los 9 NNA se encuentran en edades promedio entre 6-17 años, todos cuentan con las mismas características: estrato socioeconómico 1 y 2 y padres en edades promedio 42 - 56 años y ubicados en el área urbana.

Consideraciones éticas.

Teniendo en cuenta que abordar aspectos de la vida de niños, niñas o adolescentes cuya configuración familiar se encuentra ante recientes ajustes dentro de sus sistemas, resultó pertinente el uso de las guías de observación no participantes para evitar o crear sesgos, catarsis o demás situaciones inesperadas en el proceso de recolección de información. Otro tanto se aplica al significado de su proceso de transición a la monoparentalidad y los aspectos legales que acarrear dentro de la apertura del PARD.

Procesamiento y análisis de la información.

Una vez aplicados los instrumentos, se elaboró una unidad hermenéutica con las historias de vida y las guías de observación en cada una de las categorías y subcategorías establecidas, permitiendo extraer directamente los factores de riesgo y significados, más incidentes dentro del reciente proceso de transición a la monoparentalidad, rescatando aspectos relevantes sobre la influencia o carencia de las redes de apoyo, para posteriormente consolidar los resultados y discusión de cada uno de éstos, evidenciados en todos los casos de estudio.

Resultados

A continuación se esbozarán los resultados a partir del esquema de las categorías y subcategorías propuestas en el estudio, articulándolos con los hallazgos obtenidos. En ese orden de ideas, el esquema categorial es el siguiente:

Tabla 1*Primera Categoría de Análisis.*

Categoría	Sub. categoría
<ul style="list-style-type: none"> Dinámica familiar 	<ul style="list-style-type: none"> Roles Comunicación Pautas de crianza

Fuente, Elaboración Propia (2020)

Dinámica familiar**Roles**

En cuanto a los roles dentro de la dinámica familiar, se evidencia que a partir del proceso de transición a la estructura monoparental se ha consolidado la distribución de roles tradicionales de género de tipo productivo y reproductivo en las actividades domésticas y económicas, pues en la nueva conformación se han configurado y reasignado de acuerdo al sexo, la jerarquía y la edad.

En uno de los casos de estudio, la hija-hermana mayor encabeza la realización de las tareas domésticas, como cocinar, lavar, planchar, barrer y brindar ayuda a sus hermanos en el cuidado personal, mientras que en el caso de los hijos menores no se asignan estas tareas o, si se desempeñan, no son igual de exigentes y constantes. Mientras que en el caso de que el hijo mayor sea un hombre, el rol doméstico es asumido medianamente por él, pues hay una particularidad y es el establecimiento de redes de apoyo familiares paternas que facilitan el desarrollo y acompañamiento de estas actividades.

Particularmente, la dinámica que busca la homeostasis en el subsistema fraternal constituye pautas de riesgos en la medida que se presente sobrecarga en algún miembro porque las tareas no son compartidas, pues, el rol doméstico implica una gran parte de tiempo, y cohibe el pleno aprovechamiento del desarrollo de actividades escolares y propias del ciclo vital, especialmente en los hijos mayores.

De esta forma, es notable que en unos de los casos de estudio se evidencie la ausencia en la participación en los espacios de recreación y aprovechamiento del tiempo libre e incluso que, dentro de la dinámica familiar, se elabore y asuma un autoconcepto de identidad que hace que la relación se estructure como “mamá e hija (o)”, más no como hermana (o).

En dos de los casos, los padres siguen asumiendo el rol proveedor económico y autoritario como tradicionalmente se desarrollaban, manifestando rigidez funcional y demostrado dificultades para adaptarse a la jefatura en solitario y la poca flexibilidad para aceptar cambios, sin involucrarse emocionalmente, evidenciando la carencia del rol parental en cuanto a expresiones de cariño, cuidado y protección. Mientras que para el otro caso, se ha construido una nueva identidad y práctica del estilo parental más abierto, proporcionando una base flexible a los nuevos roles que vinculan el funcionamiento de la familia y que permite delimitar responsabilidades y funciones de acuerdo al nivel relativo de capacidades y entendimiento.

Comunicación

Respecto al subsistema paterno filial, se identificaron carencias en la comunicación por el reciente establecimiento de las funciones organizativas básicas de carácter jerárquico por parte del padre, donde se evidencia la necesidad de compartir sentimientos, el aprovechamiento del tiempo libre y la orientación en actividades domésticas y de auto cuidado.

Estos espacios de interacción se vieron afectados por las extensas jornadas laborales que se generan ante la responsabilidad económica obligada a responder a las necesidades de la familia y al mismo tiempo, por la crisis de afrontar el ajuste en su dinámica, situaciones que dificultan la consolidación de los vínculos de apego emocional y comunicación en un estadio más complejo.

En ese sentido, hay una particularidad en la presencia de riesgos sociales por las dificultades en la comunicación en el caso de que la hija menor sea una mujer, pues el padre carece de conocimiento o de manejo de estrategias de orientación sobre temas de desarrollo personal y físico en la transición a la adolescencia (ej. ciclo menstrual), por tanto, no se realiza de manera oportuna y adecuada con su hija, lo cual genera crisis en este proceso.

Por otro lado, en el caso de los menores de 5-10 años, la comunicación en el subsistema fraternal presenta un esquema particular de tipo abierto en la dinámica fraternal pero cerrado en la interacción social y con pares, pues las relaciones hermano (a) - hermano (a), constituyen una dinámica de aprendizaje en algunas habilidades, como escuchar, preguntar, dar las gracias e incluso manifestar opiniones, pero únicamente dentro del hogar.

Mientras que para el caso de los hermanos mayores, se identifica un esquema positivo de construcción de habilidades sociales y comunicación, por el rol que desempeñan dentro del sistema familiar, pues hay exigencia en algunas tareas que requieren comunicación abierta con sus hermanos y esto beneficia la facultad de desempeñar un rol de grupo optimizador o dinamizador y facilita el desempeño de responder a situaciones complejas.

Otro de los riesgos sociales que se presenta en la relación fraternal es el esquema permisivo, pues a causa de la ausencia del padre en el hogar en razón de su trabajo, el hermano (a) mayor se constituye como cuidador, pero con menor intensidad en el establecimiento de reglas y límites en la vida cotidiana.

Pautas de crianza

Dentro de esta subcategoría se evidencia que los patrones que se están estableciendo dentro de la dinámica son de corte tradicional y están altamente vinculados e influenciados por el aprendizaje y transmisión generacional de la familia paterna, pues algunos elementos de estos estilos tradicionales se han enmarcado como una de las redes de apoyo más directas y vinculadas con el ejercicio de orientación en normas e ideales de crianza con las familias de estudio.

Uno de los mayores factores de riesgo dentro de este componente es el ejercicio de modelamiento de la figura paterna por parte de los menores en cuanto a la forma de comunicación y expresión de emociones que reproducen un patrón cerrado a la socialización y construcción de habilidades sociales y que a su vez contribuyen a formar una identidad evitativa e independiente.

Así mismo, se evidencia que la red familiar paterna ejerce influencia en el proceso de crianza y formación, que puede representar un riesgo social para los menores de edad en las prácticas cotidianas relacionadas con el ejercicio de autoridad y control de normas, pues la familia del padre

plantea un esquema permisivo y poco consistente, en algunas actividades y conductas, mientras que el padre plantea un rol autoritario llevándolo a una práctica de doble vínculo.

Factores de riesgo escolares, de tipo social, presentes en el contexto académico

Tabla 2

Segunda Categoría de Análisis

Categoría	Sub. categorías
<ul style="list-style-type: none"> Factores de riesgo escolares de tipo social presentes en el contexto académico 	<ul style="list-style-type: none"> Desempeño de roles; Adaptación y manejo Rendimiento académico

Fuente, Elaboración Propia (2020)

Desempeño de roles: adaptación y manejo

La influencia ejercida por los recientes reajustes en la dinámica familiar evidencian una estrecha vinculación y desplazamiento de las interacciones ligadas a las expectativas propias en el subsistema fraternal y paterno filial de corte cerrado, particularmente en el desempeño social y académico, específicamente en los menores 6-12 años cuyas conductas reflejan dificultades de manejo y adaptación a las normas que se dan dentro de los escenarios académicos y desempeño de roles de grupo, pues en algunos casos se evidencia que en las relaciones con pares demuestran empatía, aunque con algunas dificultades en el establecimiento de estrategias comunicativas para iniciar una conversación y formular preguntas, siendo así que en la mayoría de los casos optan por un rol neutro o distante en la interacción grupal y, en otras ocasiones, evitan participar dentro de estas dinámicas, autoconstituyendo el aislamiento social.

Por otro lado, las relaciones que se dan entre hermanos mayores y el contexto académico son más abiertas y se desempeñan con facilidad en las conversaciones con pares. El estilo de comunicación es asertivo, donde estas condiciones se presentan más como un factor social protector que de riesgo, siendo así que se evidencian habilidades para comunicarse efectivamente, entablar conversaciones y resolver conflictos, en las que se reconoce el desempeño por su rol de cuidador en su familia.

Rendimiento académico

Respecto a las didácticas de autoaprendizaje, se connota en un caso con bajo rendimiento académico influenciado particularmente por conductas de indisciplina, factores asociados a la carencia de reglas y control de normas dentro de la dinámica familiar, trasladadas a problemas de aprendizaje y conflictos con algunos de sus pares y docentes por el fomento de desorden y la dificultad de adaptarse a estos escenarios.

Hay una particularidad en el bajo rendimiento académico de los hermanos mayores, que ellos mismos justifican por la acumulación de funciones y tareas domésticas dentro de la familia, pues esto demanda gran parte del tiempo fuera del contexto educativo que dificulta el cumplimiento de

los compromisos escolares y la apropiación de temas académicos en los cuales se producen deficiencias.

Discusión

A partir de los datos evidenciados en la dinámica familiar se puede inferir que las representaciones sociales del patriarcalismo y las concepciones dadas en la familia tradicional, dentro de la cultura sobre la crianza y protección de los miembros menores de edad y en general el ejercicio del hombre y la mujer en las actividades productivas y reproductivas, son vistas como una construcción simbólica atribuida a la mujer y no al hombre, “por lo que dentro de estos imaginarios se pueden transmitir los mismos valores y costumbres dentro del ajuste familiar” (Cárdenas, Cortes y Jiménez, 2018, p.16), perpetuando la construcción de una identidad tradicional y poco flexible en la dinámica y en cada subsistema e incluso en el autoconcepto de los menores, así mismo en la gestación de riesgos por la atención focalizada de demandas percibidas apoyadas en estas cosmovisiones, distintas a las existentes.

En ese orden de ideas y de acuerdo con Soria (2019), dentro de la familia socialmente se ha asignado al varón el rol proveedor y además se ha invisibilizado su posicionamiento con relación a su paternidad, por lo que de acuerdo con Bilbao y Herrera (2014), en los ajustes dentro de los roles enfatizados a lo reproductivo puede haber crisis de la masculinidad por esos mismos valores que se le han transmitido, planteando un esquema tradicional propenso a la gestación de riesgos por la carencia afectiva, el acompañamiento y la identidad con sus hijos, distinto a lo visto en la estructura en la que la jefatura de familia monoparental es femenina, ya que de acuerdo con Bustos (2017) en estos escenarios se evidencia un esquema afectivo más abierto, influenciado por el desempeño y facultades tradicionales en el rol productivo y reproductivo por parte de la madre.

En esos mismos componentes, de acuerdo con Cano et al. (2015), en este proceso de ajustes los padres evidencian en su inicio un ejercicio directo y rígido en la comunicación, construyendo una relación paterno filial cerrada, mientras que en la relación fraternal en el escenario familiar favorece el nivel de interacción y la adaptación a su nueva forma de organización, pero solo en este subsistema, lo cual de acuerdo con Ochoa (1995) no pasa frente a su adaptación con pares y el desarrollo de habilidades sociales básicas y complejas en el contexto social, por el modelamiento del estilo de la conducta paterno filial en el escenario familiar, el cual se trasladada a la interacción social por parte de los menores.

Así mismo, los riesgos de desarrollo personal en lo menores por falta de acompañamiento parental e instrucción, de acuerdo Caricote (2008), están vinculados al desconocimiento de las estrategias de orientación en el desarrollo de la educación tradicional familiar por parte de la figura paterna, que de acuerdo con Sánchez y Palacio (2013) se enmarca en los patrones conservadores y estereotipos generacionales en los que solo “la mujer instruye otra mujer”, lo cual produce barreras en la trasmisión de conocimientos pues, como lo señalan Cepeda, Lesmes y Gutiérrez (2006), en algunos casos los padres tienen dificultades para orientar y fortalecer el desarrollo de sus hijos de acuerdo a esas demandas. Demandas que, de acuerdo con estos mismos autores (2007), se relacionan en estos casos con los riesgos encuadrados en la orientación sobre la educación sexual (ej. el ciclo menstrual), promoviendo la estructuración de agendas ocultas sobre su situación específica, así como en las perspectiva de inestabilidad circunstancial por esas situaciones imperceptibles e inesperadas por parte de la hijos en la dinámica familiar y en las crisis evolutivas, desplegadas del autoconcepto del crecimiento biológico y personal de su cuerpo.

Todos estos riesgos en la dinámica familiar, de acuerdo con Castro, Martínez y Medina, (2017), se pueden gestar mayormente a causa de la inmersión del padre en el entorno laboral (por la responsabilidad obligada de asumir con las provisiones básicas de manutención), la falta de redes de apoyo y por la acumulación en las demandas en el subsistema paterno filial, ratificando que en estos casos se encuadran sin previos recursos por parte del padre para hacer frente.

De acuerdo con Arroyo (2002), la situación no solo desencadena riesgo de carácter familiar o social, sino también psicológico, pues en los casos de estudio puede haber evidencia de estas características en los hijos menores frente a sus adaptaciones por las pautas de crianza, pues son vistas desde la dualidad en las visiones de lo “correcto e incorrecto” desde la autoridad del padre y la influencia de la familia paterna, constituyendo el doble vínculo; cuestiones que en los casos de estudio, de acuerdo con Hernández (1997), puede ser que en consecuencia de esta condición de múltiples influencias se expresen mensajes persistentes y contradictorios de sumisión y autonomía, lo cual -de acuerdo con Espinal, Gimeno y Gonzales (2006)- desencadena conflictos familiares y que se produzca un excesivo aprovechamiento del tiempo libre y la recreación, así como uso del tiempo -sin control y seguimiento- en aparatos tecnológicos de la información y en los espacios de recreación fuera de casa.

Los factores de riesgo escolares, enmarcados en la carencia de la adaptabilidad y desempeño de roles en los menores, de acuerdo con Arrollo y Domínguez (2001), se producen debido al cambio en la percepción y adopción del menor en su forma de relacionarse, motivadas por la cotidianidad y la influencia de la educación de las pautas de crianza impuestas por su padre y de las experimentadas en el doble vínculo con la familia paterna cuidadora. Así mismo, la carencia del desarrollo de los compromisos escolares en los hermanos mayores, de acuerdo con Cárdenas, Cortes y Jiménez (2018), se ven reflejadas en el rendimiento académico a causa de la acumulación de labores domésticas y el mismo ejercicio del rol cuidador-doméstico.

Conclusiones

En Colombia, los cambios sociodemográficos experimentados en la familia a través del tiempo evidencian una transición orientada desde un descenso en los modelos tradicionales biparentales a una eclosión de nuevas tipologías, en las que se ha enmarcado el predominio de estructuras donde hay solo un progenitor. Así mismo, estas rupturas demuestran la pérdida del factor hegemónico y patriarcal dentro del sistema familiar, que sumado a otros elementos como la globalización, la inmersión de la mujer al mercado laboral, el conflicto armado, la viudez, entre determinantes culturales y político-legales, llevan al hombre a sumir la jefatura de la familia, obligatoriamente o no, convirtiéndose en un fenómeno más común, a la orden del día.

El seguimiento conceptual y estadístico de la estructura de la familia monoparental de jefatura masculina ha estado inmerso en múltiples barreras que van desde los debates legales en la interpretación, reconocimiento y acotación de los nuevos modelos, hasta las unidades y variables de análisis adaptadas por las principales fuentes oficiales de estadísticas del país, en las que se ha evidenciado el privilegio y estimación que relaciona la jefatura femenina, pero no hacia la tipología masculina, perpetuando el vacío sistemático y conceptual en estos escenarios.

Respecto a los componentes de la dinámica familiar en el reajuste de roles, se deduce que en el marco de transición y estructuración de la nueva dinámica, en los subsistemas se adaptan esquemas de roles tradicionales de género de tipo productivo y reproductivo en las actividades domésticas y económicas, de acuerdo al sexo, la jerarquía y la edad, llevados a la práctica mediante mecanismos

reguladores internos y externos que pueden constituir pautas de riesgo en el desarrollo de habilidades e interacción social e incluso en la percepción del autoconcepto.

En relación a la comunicación dentro del subsistema paterno filial, se enmarcan pautas de carácter jerárquico de tipo cerrado por parte del padre, que elaboran demandas en las necesidades afectivas que se derivan de los problemas de la experiencia emocional y la adaptación a la nueva dinámica, cuyo resultado se desplaza a la carencia de habilidades sociales en el componente de interacción en el ámbito escolar y familiar en algunos menores. Dentro del subsistema fraternal se halla un esquema particular de tipo abierto en la dinámica dentro del hogar, pues se manifiesta un factor positivo orientado al aprendizaje en la adaptación a esta nueva forma de organización y cerrado en la interacción social y con pares.

Respecto a las pautas de crianza, vemos que están vinculadas e influenciadas por el aprendizaje y transmisión generacional de la familia paterna, que llevan al ejercicio de orientación en normas e ideales de crianza con las familias de estudio, las cuales elaboran factores de riesgo enmarcados en el modelamiento de la figura paterna que contribuye a formar una identidad evitativa e independiente, afectando la capacidad afectiva y emocional y del desarrollo de algunos menores. Así mismo, se connota el desencadenamiento de conflictos familiares y doble vínculo por dualidad en las visiones y prácticas de lo “correcto e incorrecto”.

En cuanto al desempeño de roles, se evidencia que en unos de los casos abordados hay evitación en la interacción social y con pares, dificultando el establecimiento de estrategias comunicativas.

Los ajustes a partir del estresor, entendido como evento vital específico de transición a la monoparentalidad masculina, generan acumulación de demandas, que pueden elaborar riesgos en la dinámica interna y externa de los miembros de la familia, donde en la construcción de estas estrategias de afrontamiento se perciben como amenazas y desafíos en cada subsistema, produciendo tensión al momento de responder a dicha exigencia, mecanismos que operan como un regulador estructural, funcional y evolutivo.

Recomendaciones

En cuanto a lo sociodemográfico, profundizar en investigaciones relativas a los determinantes particulares que han gestado la construcción de la monoparentalidad masculina en ciertas zonas del país, enfatizando en la superación del vacío sistemático a nivel conceptual y característico de la tipología, a partir del carácter de jefatura masculina y demás barreras para la identificación, caracterización, seguimiento e intervención.

Desde la visión sistémica, la profundización institucional-estatal, profesional e interdisciplinar con la construcción de propuestas o alternativas de atención o estrategias de afrontamiento ante los riesgos identificados y demás demandas en la familia, enfocado en plantear la necesidad de contribuir al desarrollo humano integral de las familias y de cada uno de sus miembros.

Notas

-I- Sentencias que dieron pie en los avances de la clarificación plurifamiliar del contexto y la ruptura conceptual patriarcal de La interpretación integral del artículo 42 en relación a la familia, en el orden jurídico dispuesto en la constitución política de Colombia de 1991, Sentencias T-523/1992. M. P. Ciro Angarita Barón, Sentencia C-289 de 2000, Sentencia T-163 de 2003,

Sentencia T-5757/09, Sentencia 572/10, Sentencia C-577 de 2011, y Sentencia T-012 de 2012, Sentencia C-289/2000. M. P. Antonio Barrera Carbonell, entre otras.

-2- Los indicadores de Mapa Mundial de la Familia 2019 reflejan cuatro ámbitos: estructura familiar, situación socioeconómica de las familias, procesos familiares y cultura familiar, en las que, dentro de la diversidad de familias y las estructuras monoparentales, han privilegiado datos en relación a la jefatura femenina pero no refieren a la tipología masculina.

-3- Vacíos en la definición conceptual clara de monoparentalidad que, de acuerdo con Sánchez (2008), reviste muchas modalidades, una según el jefe de hogar bien sea hombre o mujer y otro por las causas, orígenes o transición a la monoparentalidad, bien sea viudez, separaciones de hecho, abandono, adopción, entre otras (Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *Revista la Revue du REDIF*, 2(1), 15-22.).

-4- "...las unidades de análisis adaptadas por la principal fuente para la estimación de estos indicadores y del Observatorio de Políticas de Familia-OPF es la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) realizada anualmente por el DANE, las cuales están dadas a partir de la propuesta de Ullman, Maldonado y Rico (2014) donde la clasificación se evidencia en la siguiente estimación los hogares según tres tipologías, a saber: 1) Tipología de estructura familiar: basada en la relación de parentesco 2) Tipología generacional: basada en la edad de los miembros 3) Tipología de ciclo de vida: basada en la relación de dependencia" (Observatorio de Políticas de las Familias – OPF, 2015, pág.13-Ullmann, H., Maldonado Valera, C., & Rico, M. (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. CEPAL, División de Desarrollo Social - Series Políticas Sociales (193)).

-5- Esto puede ser debido a que de acuerdo con lo expresado en el documento La Política Pública Nacional para las Familias Colombianas 2012-2022, en otros términos, "la concepción de la familia en un orden jurídico en el país están analizadas desde modelo económico y de la organización social del Estado, pues se consagran como el modelo único mientras que en la realidad hay diversidad en su composición y estructura" (pág.6), y de ahí la adaptación de los instrumentos y variables de seguimiento, en los cuales se han omitido las realidades de estas y otras construcciones familiares en el contexto para elaboración de las políticas.

Referencias Bibliográficas

Agudelo, M. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 153-179. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100007&lng=en&tlng=es

Alcaldía Municipal Ramiriquí, Boyacá.(2016).Plan de Desarrollo municipal "Ramiriquí somos todos2016-2019". Recuperado de https://ramiriquiboyaca.micolombiadigital.gov.co/sites/ramiriquiboyaca/content/files/000191/9533_plan-desarrollo-compendio.pdf

Arroyo, A. (2002). "Las familias monoparentales en España: ¿una desviación u otra forma de organización social?" (tesis de maestría). Universidad Complutense de Madrid, España.

Arroyo, A y Domínguez, P. (2001). Socialización en hijos de familias monoparentales. *Revista*

de educación 325 (1) 99-112. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/40014/1/re32509962.pdf>

Barker, G., & Verani, F. (2008). La participación del hombre como padre en la región de Latinoamérica y el Caribe: una revisión de literatura crítica con consideraciones para políticas. *Brasil: Instituto Promundo*.

Bonilla, D. (2016). La protección social de las familias monoparentales en la ciudad de Bogotá 1991 -2015: una realidad más allá de la ley (trabajo de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/12830/TESIS%20DIANA%20BONILLA%252c%20COMPLETA%20CON%20ANEXOS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Bilbao, M y Herrera, C. (2014). Familias Monoparentales con jefatura masculina: Experiencias paternas en los centros de salud pública (seminario de grado). Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, Chile.

Bustos, X. (2017). Familias monoparentales con jefatura femenina: análisis de la conceptualización, representatividad, causas y desafíos. *Revista Electrónica de Trabajo Social* 15. (1), 75-82

Cano *et. al.* (2016). Jefatura masculina en hogares monoparentales: adaptaciones de los hombres a las necesidades de sus hijos. *Revista Colombiana de Sociología* 39. (1), 123-145.

Cárdenas, B. Cortes, C y Jiménez, P. (2018). Representaciones sociales acerca de la familia nuclear y monoparental de los adolescentes del colegio Guatiquia (tesis de pregrado). Universidad Cooperativa de Colombia, Villavicencio, Colombia. Recuperado de https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/4089/1/2018_representaciones_sociales_familia.pdf

Castro, T , Martínez, J y Medina, N. (2017). Análisis de la estructura familiar en hogares monoparentales masculinos de Villavicencio (tesis de pregrado). Universidad Cooperativa de Colombia, Villavicencio, Colombia. Recuperado: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/4503/1/2017_analisis_estructura_familiar.pdf

Campo, A., y Montaña, H. (2011). Padres-varones con jefatura de familia encargados de la crianza de sus hijos e hijas (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12494/14618>

Caricote, E. (2008). Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. *Educere*, vol. 12 (40) pp. 79-87. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35604010.pdf>

Cepeda, J. Lemes, L. y Gutiérrez, M. (2007). *Características socioeconómicas, percepciones y dinámicas familiares de un grupo de diez familias monoparentales con jefatura masculina ubicada en la ciudad de Bogotá*. (Tesis Pregrado). Universidad de La Salle. Bogotá. Recuperado de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/13432/62022062.pdf?sessionid=8DBA36397FE9C08B4E5C6A5555DFFF47?sequence=1>

Chouhy, R. (2000). Función paterna y familia monoparental: ¿Cuál es el costo de prescindir del padre? *Psicología y psicopedagogía*.

Congreso de la República de Colombia. (2018). Ley 1878 de 2018. Recuperado de https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1878_2018.htm

Congreso de la Republica de Colombia.(2006). Código de infancia y adolescencia. Recuperado

de: https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_de_la_Infancia_y_la_Adolescencia_Colombia.pdf

Comisaria de Familia de Ramiriquí, Boyacá. (2018). Informe de gestión de Comisaría años 2016-2019.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE. (2018). Boletín técnico encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2018. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Boletin_Tecnico_ECV_2018.pdf

Departamento Nacional de Planeación. (2016). Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014. Recuperado de [https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-\(1\).pdf](https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-(1).pdf)

Departamento Nacional de Planeación. (2015). Sistema de Monitoreo del Observatorio de Políticas de las Familias. Recuperado de https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D2-sistema-monitoreo-opf-sept_2016.pdf

Espinal, I., Gimeno, A. y González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14(4), 21-34.

Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* (35), pp. 326-345

Gobernación de Boyacá. (2015). Política Pública para el Fortalecimiento de la Familia Boyacense. Recuperado de <http://190.90.95.148:97/social/docs/normatividad/Familia/Documento%20T%C3%A9cnico%20de%20familia.pdf>

Hernández, A. (1997). Familia, ciclo vital y psicoterapia breve. Bogotá, Colombia. Editorial El Búho LTDA.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2017). *Metodología de la investigación*. (6 ed.). McGraw Hill. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Lenis, M. Martínez. M. y Palacios L. (2016). Experiencias de parentalidad en familias monoparentales masculinas en contextos de vulnerabilidad social (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Cali, Colombia. Recuperado: http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/8376/Experiencias_parentalidad_familias.pdf?sequence=1

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). Documento técnico de la política pública nacional de apoyo y fortalecimiento a las familias. Bogotá, Colombia.

López, G. (2013). El estudio de casos; una vertiente para la investigación educativa. *Educativa*. Educere, 17(56), recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35630150004>

Méndez, T. (2015). Redes de apoyo en familias monoparentales y nucleares: un análisis de los efectos de la crianza y parentalidad (tesis doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo, España. Recuperado de: http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/34592/1/TD_tanyaelisabeth.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social. Política Pública Nacional para las Familias Colombianas 2012-2022. Colombia. Recuperado de

[http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/CBA649DA5EBF221205257BF1007B8494/\\$FILE/APolitica_Publica_Familias_Colombianas_2012_2022_\(1\).pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/CBA649DA5EBF221205257BF1007B8494/$FILE/APolitica_Publica_Familias_Colombianas_2012_2022_(1).pdf)

Ochoa, I. (1995). Enfoques en terapia familiar sistémica. Barceló, España. Editorial HERDER.

Palacio, M. (2009). los cambios y transformaciones en la familia. una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de estudios de la familia* vol (1) pp. 46 – 60

Puello, M, Silva, M y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Proyecto Index*, vol (10), 225-246. Recuperado de <https://normasapa.com/como-referenciar-articulos-cientificos/comment-page-6/>

Prodocimo, E. Cerezo, F y Areense, J. (2014). Acoso escolar variables sociofamiliares como factores de riesgo o de protección. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud*. 22 (2), 345-362.

Ravioli, A. (2012). La familia monoparental como manifestación de la postmodernidad. *Universidad Nacional del Centro. Buenos Aires*.

Rodríguez, C y Luengo, T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Papers: revista de sociología*, 59-82.

Rodríguez, G, Gil, J & García, E. (1996). *Metodología de la investigación Cualitativa*. México, SERBIUL LIBRO.

Sánchez, G y Palacio, M. (2013). Cuidado familiar, orden discursivo hegemónico y contrahegemónico. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* (5) 29-45

Serrano, E. (2003). Economía de la Familia: Una Aplicación Empírica del Modelo Unitario Para Colombia. *Cuadernos de Economía*, 22(38), 151-177. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722003000100007&lng=en&tlng=es.

Social Trends Institute. (2017). Mapa mundial de la familia 2019, cambios en las estructuras familiares y el bienestar de los niños. Recuperado de <https://ifstudies.org/ifs-admin/resources/reports/wfm-2017-spanish.pdf>

Social Trends Institute. (2019). Mapa mundial de la familia 2019, cambios en las estructuras familiares y el bienestar de los niños. Recuperado de http://socialtrendsintitute.org/upload/WorldFamilyMap-2019_Spanish-Digital.pdf

Soria, S. (2019). Monoparentalidad masculina: una realidad emergente (tesis de pregrado). Universidad de la República Oriental del Uruguay, Uruguay.

Uribe, I. (2012). Aprender a ser familia. Familias monoparentales con jefatura femenina: significados, realidades y dinámicas. *Revista tendencias & retos*, 17(2), 131-133.

Vanegas et al (2012). Familias monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 2 (2), 203-215